

Stanley, Brenda
Sembrando creatividad / Brenda Stanley ; María
Lucía de la Vega ; Felicitas Novillo. - 1a ed . - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Fundación Grano de
Mostaza, 2017.
104 p. ; 22 x 22 cm.
ISBN 978-987-46429-1-2
1. Desarrollo Emocional. 2. Trabajo Comunitario. 3.
Arte. I. Vega, María Lucía de la II. Novillo, Felicitas
III. Título. CDD 305.231

Diseño de tapa e interiores: Juan Pablo Cambariere Corrección: Virginia Avendaño

©2017 Brenda Stanley, María Lucía de la Vega, Felicitas María Novillo

Para la publicación de las fotos y nombres de los participantes de los talleres se han solicitado las autorizaciones pertinentes.

ISBN 978-987-46429-1-2 Hecho el depósito que indica la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento sin permiso previo del editor y/o autores.









Agradecimientos

A todo el equipo de la Fundación Grano de Mostaza por confiar en nuestro proyecto y apoyarnos durante estos 7 años:

a Justina López Peña, por ser una pieza fundamental de Sembrando. Por su sensibilidad tan especial, su capacidad para resolver imprevistos y por su pasión y dedicación en cada taller:

a la contribución especial de María Gutiérrez Arana, Magdalena Cervellera, Sofía Bagnardi, Martina Kogan, Victoria Abella y Soledad Gutiérrez Eguía, que se sumaron para armar, repensar y desarrollar el programa;

a Josemiel Platz por su ayuda incondicional y por hacer posible cada una de las producciones de fotos;

a Graciela Botttini por brindarnos ideas y ser una fuente de inspiración;

a Clara Estrada, Delfina Estrada, Elisa O'Farrell, Emma Livingston, Gabriela Berutti, Gabriela Undiano, Juan Berlanga, Mapi de Aubeyzón, Nora Iniesta, Rafael González Moreno, Vanina Starkoff, Verónica Gómez y a todos los artistas que dedicaron su tiempo y nos inspiraron;

a todos los artistas que participaron en la realización del calendario 2014: Alina Percovich, Emma Livingston, Inés Raitieri, Jorge Miño, Josemiel Platz, Karina Macías, Marcos Torino, Marino Balbuena, Milagros Curto, Milagros García Lizárraga, Rosana Schoijett, Silvana Lacarra y Silvana Muscio;

a Perica, Lau, Luli, Ine, Angie, Flor y a todos los voluntarios que participaron de los talleres y los murales;

a la Universidad de Nueva York (Mc Silver School, NYU) por ayudarnos a profesionalizar la práctica;

a los operadores barriales, especialmente a Yolanda Gutiérrez, Laura Domínguez y Carla Aparicia Silva, y al equipo de profesionales y operadores de los hogares Nuestra Señora del Valle y Curapaligüe por abrirnos las puertas y asistirnos en el trabajo;

a los directivos y docentes de la Escuela Virgen del Carmen:

al Ministerio de Cultura de la CABA y su Programa de Mecenazgo Cultural por permitirnos realizar este libro;

al Ministerio de Desarrollo Social de CABA, a la Secretaría de Hábitat e Inclusión Social, a Disney, al Banco Macro, a Havanna y a las empresas y personas que apoyaron el programa haciendo posible su financiamiento y crecimiento;

a Chelo y a quienes actualmente apoyan la realización del programa en el Comedor Niño Jesús, de Lugano;

al Centro Cultural Recoleta, la Embajada de Chile y la Fundación ICBC por brindarnos sus espacios para las muestras de fin de año;

a Juan Pablo Cambariere por ayudarnos materializar este sueño:

a nuestras familias que siempre estuvieron ahí acompañando y confiando en que lo que hacíamos valía la pena,

y a todos los niños de los Hogares por haberse animado a participar y compartir sus historias; a los chicos y familias de Los Piletones, Villa Soldati, Villa 31 y la Escuela Virgen del Carmen por hacernos sentir parte de sus comunidades durante todos estos años de trabajo.

Este proyecto los construimos entre muchos y en honor a los NIÑOS.

iGRACIAS!

Índice

Prólogo	6
¿Qué es Sembrando Creatividad?	
Capítulo 1. ¿Quién soy?	
Capítulo Z. Autorretratos	26
Capítulo 3. Árboles	40
Capítulo 4. Jardines	
Capítulo s. El mundo subterráneo	66
Capítulo 6. Monstruos	78
Capítulo 7. Corazones	
Otras voces	
El programa y sus datos	
Nuestro equipo	
Palabras de cierre	

Prólogo

De a poco, paso a paso, como una semilla que se riega, se espera y que finalmente da sus frutos, nació Sembrando Creatividad en 2010. Durante siete años compartimos las historias de vida de más de 450 chicos.

Todo empezó con una fuerte creencia en el arte como medio de expresión, transformación y sanación. La idea tomó forma y se materializó en Sembrando Creatividad, un programa de arte para chicos en contextos de vulnerabilidad social, que luego siguió creciendo y renovándose con talleres para madres, jóvenes, capacitaciones y un manual en el que compartimos nuestra experiencia. Hoy, con este libro, se hace realidad uno de los sueños, que estuvo desde el principio.

En los comienzos de Sembrado, estuvieron los niños y niñas de "Bichito de Luz", de la CAF Nº 6 de la Villa 31, que fueron los primeros que nos abrieron sus puertas. En los talleres iniciales, nos miraban expectantes, sin saber bien qué es lo que íbamos a proponerles, y nosotras teníamos muchas ideas y ganas, pero tampoco sabíamos mucho más que ellos. Esas primeras semillas tomaron vuelo y viajaron hacia otros lugares: el Hogar Nuestra Señora del Valle, Los Piletones, Villa Soldati, el Hogar Curapaligüe y la Escuela Nuestra Señora del Carmen. Así, Sembrando se fue ramificando y, sin darnos cuenta, los frutos fueron más allá de lo que originalmente habíamos imaginado. Los chicos nos abrieron las puertas de sus vidas, puertas secretas, algunas livianas y en muchos casos demasiado pesadas para abrirse sin ayuda, Ahí estaba el arte, un lenguaje común que nos permitió comunicarnos más allá de las edades, las costumbres y las palabras. Ellos nos confiaron sus vivencias, sus tristezas, alegrías y miedos. Y nosotras estuvimos presentes, muy presentes, generando vínculos; lazos fuertes, empáticos, de confianza y respeto, y sobre todo de mucho amor. Así,

cada una de sus historias nos atravesó en lo personal y en lo profesional: pudimos crecer y aprender como personas, como equipo y como programa.

Y en su madurez, Sembrando se sentó a escribir. Desempolvamos el archivo de imágenes, exploramos nuevos estímulos y buceamos en palabras para volver a contar la experiencia. El proceso de escritura de un libro colectivo no fue tarea fácil. Muchas voces convergieron: "que sea un libro poético", "que también sea una obra estética en sí misma", "que sea claro y descriptivo para que dé cuenta de nuestra experiencia". Idas y vueltas que sin dudas nos enriquecieron y nos permitieron reflexionar sobre lo que había sucedido en cada taller.

El proceso fue sin duda muy importante y nos permitió trabajar con cada uno trazando su propio rumbo. También pudimos dar un lugar valioso a la creación de un objeto estético, que pueda ser apreciado por otros. Y sobre todo, habilitar un espacio para descubrir que el acto de crear es tremendamente poderoso. Cada taller fue una entrega en una ronda, con respeto y escucha hacia otro y, principalmente, hacia uno mismo.

Por eso, creímos esencial compartir lo aprendido, para transmitir algo de lo que recibimos y poder inspirar a otros. Buscamos que, a través de las imágenes, se vaya realizando un recorrido diferente, no necesariamente lineal sino de fragmentos que forman un todo al que cada uno termina de darle sentido.

Los invitamos a cerrar los ojos y respirar profundo. Abrir los sentidos y la mirada interna. Y luego sumergirse sin prejuicios en estas páginas y conmoverse con alguna pregunta. Dejarse llevar por el trazo que busca siempre transformarse en algo liberador. Y, aunque cueste, seguir buscando más allá, sembrando creatividad, sembrando esperanza.

¿Qué es Sembrando Creatividad?

Es un programa de arte educativo comunitario que une las artes, las letras, la psicología y el trabajo social. Promueve el desarrollo integral (intelectual, emocional, social y motriz) y rescata la individualidad de cada uno de los niños, jóvenes y mujeres que participan.

Sembrando Creatividad consiste en talleres semanales en los que a través del arte se promueve el pensamiento crítico, creativo y lateral, se fomenta el pensamiento abstracto, se trabaja sobre la posibilidad de tolerar momentos de frustración, se desarrollan habilidades sociales en el trabajo grupal y se busca incrementar la autoestima a partir del reconocimiento de los trabajos realizados y de ellos mismos como creadores. Siempre animando valores humanos tales como el respeto, la tolerancia y la cooperación.

Los talleres comprenden tres etapas. Una inicial, que incluye un momento de juego grupal y un disparador (cuentos, imágenes de artistas, meditaciones guiadas), a partir del cual se introduce la temática a trabajar. Una segunda etapa, de desarrollo, donde se trabaja con materiales y técnicas artísticas específicas, y finalmente un cierre donde se comparte lo trabajado a través de la palabra o alguna dinámica. También hay un momento de autoevaluación donde los mismos chicos registran lo que piensan y sienten sobre lo sucedido. Parte esencial del programa es trabajar exhaustivamente en la planificación y la evaluación posterior del taller por parte del equipo de profesionales.

Además, para complementar el trabajo a partir de otros estímulos, con los grupos se realizan talleres con artistas invitados, salidas a museos o centros culturales y salidas recreativas a parques o espacios verdes. A estas actividades se suman jornadas comunitarias, pintadas colectivas de murales, y una muestra de cierre anual (en algún espacio de reconocimiento social). De este modo, el taller se vuelve un espacio más amplio, permeable y abierto a la comunidad. Guero una máquina para la la basuro

¿Quién so/?

"La pregunta por la identidad es poder afirmarse en algo para saber que todo puede ser de otra manera".

DARÍO SZTAJNSZRAJBER

Las producciones de fotos

Hay quienes dicen que la fotografía es el primer arte democrático que hemos conocido, ya que brinda a todas las personas -sin distinción de clases- la posibilidad de tener su propio retrato.

La idea de realizar producciones de fotos surgió a partir de la necesidad de seguir profundizando en el trabajo con la identidad y el autorretrato desde una mirada lúdica y dinámica. Tomando como referencia las fotografías de Cindy Sherman, se nos ocurrió un juego: abrir un baúl con ropa y accesorios para dar lugar así al universo imaginario del disfraz. Porque quien se disfraza tiene en sus manos la posibilidad de transformarse y de ser, aunque sea por poco tiempo, otro(s). El disfraz concede libertad: uno puede vestirse como alguien que nunca podría llegar a ser (un rey, una reina, un animal o un astronauta) y, de ese modo, construir una imagen nueva de sí mismo.

Esta propuesta acercó al taller nuevas disciplinas como el *body art*, que presenta el cuerpo como material artístico de trabajo, e introdujo a la fotografía de estudio antigua, donde las poses de los retratados hacen del momento de la toma, un verdadero montaje, todo con un fondo muy teatral. La incorporación de estos medios artísticos significó poder pensar la propia imagen desde la recreación y desde la experiencia física palpable.

En este sentido, las producciones fueron experiencias de reconocimiento en las que los chicos se sintieron involucrados en todo lo que acontecía. Todos pudieron tener su propio retrato en papel y compartirlo con otros.

LA LENTE, LA LUZ Y ALGUNAS PREGUNTAS

Año a año fuimos generando variantes a las preguntas: "¿quién soy yo?" o "¿cómo soy?". El foco iba desplazándose y girando de acuerdo con el eje temático de cada año:

2012 - ¿Quién quiero ser?

2013 - ¿Qué animal quiero ser?

2014 - ¿Qué quiero transformar?

2015 - ¿Qué mago / qué brujo quiero ser?

2016 - ¿De qué color ves el mundo hoy?

¿QUIÉN QUIERO SER?

En el año 2012, trabajamos sobre el eje de las transformaciones, investigando el mundo de las profesiones y las projecciones a futuro en un juego con el disfraz, el maquillaje y los accesorios. Se hizo un trabajo de recolección y reutilización de prendas de vestir y objetos, teniendo en cuenta los datos ofrecidos por los bocetos de los chicos.













¿QUÉ ANIMAL QUIERO SER?

Al año siguiente, se trabajó poniendo énfasis en el juego y en la identificación de cada uno con algún animal. A través de esta actividad exploraron las distintas partes del cuerpo: armaron una máscara, las garras o patas, las orejas, la cola y un traje con texturas. Luego se añadió la dimensión simbólica, cuando pensaron en las habilidades o poderes de esos animales.

"A la tigresa le gusta todo; puede comer personas y los corazones. La hice con estrellas en el pelo y rubia".

Abigail, Hogar del Valle.

"El canguro Jack tiene el poder de sattar muy atto, ser invisible y pegarles a todos. Es muy inteligente, sabe todo".

Antonio, Los Piletones.





CALENDARIO

En el año 2014, una vez realizada la producción de fotos con los chicos, se generó una instancia de vínculo con varios artistas para el armado de un calendario.

A partir de estas fotos con fondo blanco, los artistas generaron una reinterpretación en torno a su propia obra y al mes que les tocaba, usando técnicas muy variadas, como collage, pintura y collage digital, entre otras.



Rosana Schoijett, tapa.





Alina Percovich, enero.



Marino Balbuena, febrero.



Silvana Muscio, marzo.



Milagros García Lizárraga, abril.



Karina Macías, mayo.



Josemiel Platz, junio.



Marcos Torino, julio.



Inés Raiteri, agosto.



Emma Livingston, septiembre.



Milagros Curto, octubre.



Silvana Lacarra, noviembre.



Jorge Miño, diciembre.

¿QUÉ QUIERO TRANSFORMAR?

Durante el 2014 nos enfocamos en el movimiento como tema. A partir de un relato inventado acerca de un científico que buscaba la manera de mejorar su pueblo natal, se les propuso pensar sobre sus propias vidas o lugares de pertenencia y projectar cambios posibles. Luego del cuento, pasaron a una carpa india (de tela) donde, con la ajuda de música (por medio de auriculares), se tomaban unos minutos para imaginar...

Con un dibujo projectaron una máquina u objeto superpoderoso que les permitiera transformar situaciones que los rodeaban o, incluso, transformarse a ellos mismos. Pensaron ide qué material, color, forma, tamaño estaría hecho?, icómo se agarraría?, iqué funciones y cuántas partes tendría? Sobre la base de estas preguntas, elaboraron una lista de materiales con todo aquello que necesitaban, y una lista con instrucciones para construirlo. Luego, cada uno pasó de las ideas y deseos a crear en 3D su objeto superpoderoso.







Quiero una maquina que cuide



Quieto una maguina que haga que todo amaneza bien



Quiero ser un robot para

Banki



"Quiero una cancha de futbol mágica dorde gamen todos"

"Quiero cambiar el barrio"

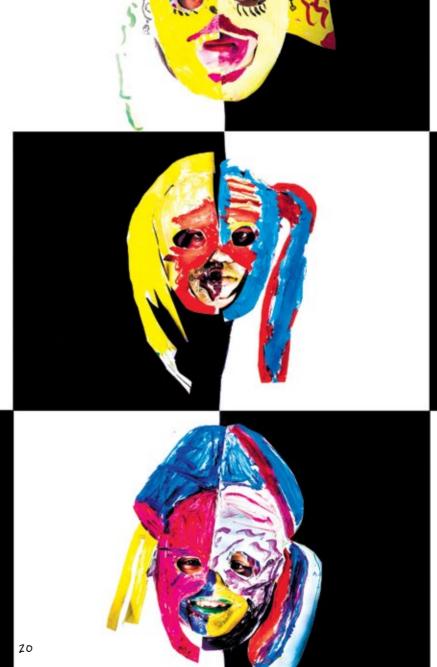
"Quiero una mube que converta a los malos en golorinas y a los

tiburones en gornitas,"

"Quiero una máguina para cambiar el feturo Nayeh, 12 años Quiero una mariposa que esconda secretos y le cuente a su marma: "
Celeste, 7 años "Quieros uma máquina para pasar de grada" Quiero en pais de chocolate " Nataliae, 11 años Gradalipe, 7 años Gradalipe, 7 años Muero una máquina para que los abuelos Mos se mueran" Alexis, 8 años Quiero una máquira que chupe el agua "
Elias, 8 años

¿QUÉ MAGO Y QUÉ BRUJO QUIERO SER?

El projecto del año 2015 se basó en el eje temático de los opuestos. A partir de los arquetipos del mago y del brujo, reflexionamos sobre las ideas de bondad 1 maldad 1 de qué manera se manifiestan. En el proceso de trabajo, de a poco, nos fuimos reconociendo en cada uno de estos personajes. Estas ideas fueron plasmadas en una máscara en la que cada lado de la cara representaba a uno de estos personajes. Es decir, que cada niño creó una doble máscara en la que convivían la bondad en la maldad y la maldad en la bondad; la luz en la oscuridad y la oscuridad en la luz, dando cuenta de la dualidad existente en cada uno de nosotros.











¿DE QUÉ COLOR VES EL MUNDO HOY?

En el 2016, con los chicos decidimos navegar las emociones durante todo el año. Luego de mirarnos a los ojos, nos preguntamos: ide qué color vemos? A partir de esta pregunta, descubrimos que el mundo exterior tiene diferentes capas de colores según todo lo que nos pasa por dentro. Por eso jugamos a intervenir unos anteojos, y pudimos ver que el arcoíris también puede estar presente en nuestra forma de mirar.



"Veo el mundo de color rosado cuando estoy enamorada".
Lili, 9 años.

"Veo el mundo de color rojo cuando desayuno feliz y pinto".
Eli, 8 años.

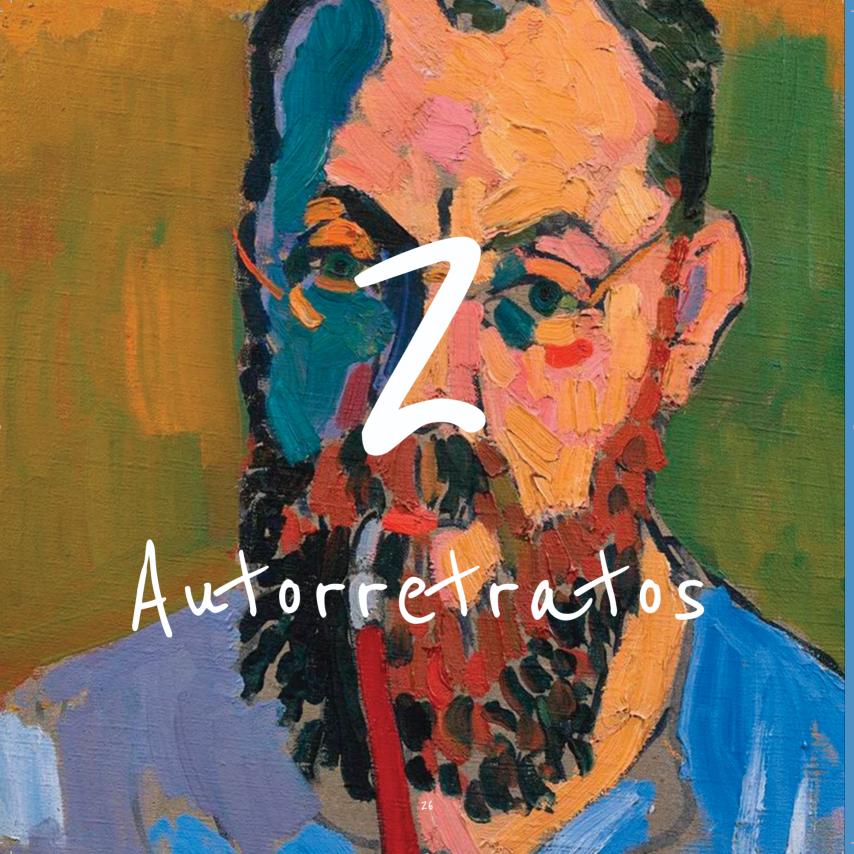
"Veo el mundo de color naranja cuando estoy feliz". Ángel, 10 años. "Veo el mundo de color amarillo cuando me molestan". Ema, 7 años.

"Veo el mundo de color celeste cuando voy al colegio". Nati, 11 años.

> "Veo el mundo de color rosa cuando juego". Nora, 11 años.

"Veo el mundo de color violeta cuando escribo en el colegio". Sol, 6 años.

"Veo el mundo de color rosa amarillo celeste cuando pinto". Mili, 6 años.



"Me pinto a mi misma,
porque so/ a quien
mejor conozco".

FRIDA KAHLO

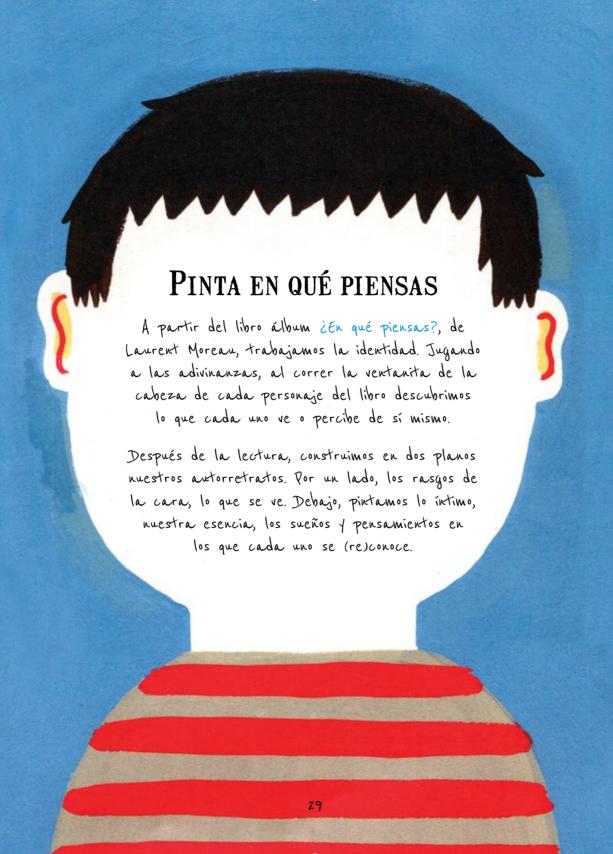
Espejito, espejito

Desde el principio de los tiempos, el espejo ha sido un elemento poderoso, capaz de atrapar, duplicar y abrir sentidos. Aparece en los cuentos como metáfora del autoconocimiento, simbolizando el ojo artificial o la ventana al alma. También se utiliza la expresión "juego de espejos" cuando se intenta sugerir un ida y vuelta entre la realidad y su reflejo.

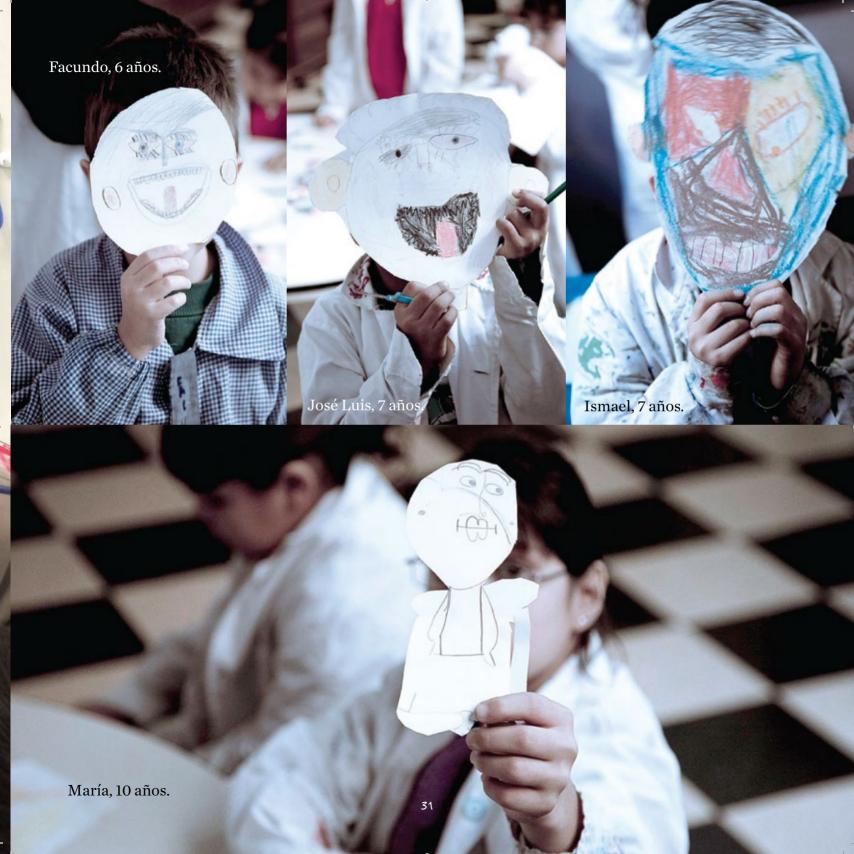
Además, el espejo propone una mediación, una toma de distancia de nosotros mismos para contemplarnos. Ese misterioso vaivén de mostrar y ocultar y de verse a uno mismo viéndose se pone de manifiesto, justamente, en el género del autorretrato. El artista es el tema, el motivo y el modelo.

Frente a la figura humana como una totalidad, el fragmento del rostro aparece como el lugar que aloja lo más distintivo de una persona. Tanto es así que los clásicos griegos utilizaban una sola palabra para rostro, persona y personaje. Es en esa parte del cuerpo en la que se condensa principalmente la capacidad humana de expresión: señales externas que dejan entrever pensamientos y sentimientos que nos guardamos, ocultos.

Al igual que Narciso, a veces necesitamos volver hacia la imagen reflejada para tornarla un objeto de consulta y de búsqueda. Para mirar afuera hay que mirar adentro, y en la mirada propia aparece la ajena. La pregunta cíclica sobre quién soy se recrea al infinito...

















TE MIRO, ME MIRÁS, NOS MIRAMOS...

En este taller comenzamos con un ejercicio simple y directo: mirar nuestro propio ojo de cerca, en detalle. Encontrarse con la propia mirada en el reflejo de un espejo produce risa, ansiedad, nervios, o introspección. A todos nos conmueve encontrarnos con la propia mirada. Luego, caminamos por el lugar llevando espejos de acetato flexibles, buscando otras miradas a través del reflejo, jugando a acercarnos o distanciarnos.

Avanzamos un poco más y exploramos la intimidad del iris, adivinando sus formas y texturas en fotografías macro, impresas como si tuviesen mucho zoom. A esa visión extrañada sumamos estímulos, y nos inspiramos en los personajes de Yoshimoto Nara inventándoles nuevos títulos entre todos, teniendo en cuenta los tipos de ojos.

En el trabajo plástico en sí, cada uno creó con tintas de colores su propio catálogo de miradas, en las que podían "leerse las emociones y sus matices". De todas esas miradas, elegimos una sola, o más de una, con la que nos identificamos particularmente, y que fue la que pasó a formar parte del autorretrato.

Así, algo tan pequeño y conocido, se volvió un gran universo de sensaciones y posibilidades en las que nos miramos y reconocimos.

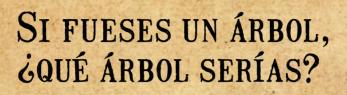






"Los árboles tienen una vida secreta que solo les es dado conocer a los que se trepan a ellos".

REINALDO ARENAS



A partir de las fotografías de Emma Livingston, dialogamos tratando de buscar lo característico de cada árbol y nombrarlo: la cantidad de hojas, de ramas, el grosor del tronco, su altura o inclinación y la forma en general. También les elegimos una edad, como si se tratara de personas, y hablamos de sus formas como si fueran tipos de peinados. Cada uno escogió el árbol con el que se sintió más identificado.

Luego, se fomentó la exploración a partir de estimular la motricidad con diferentes materiales como alambre, madera, papel o cerámica. Así cada uno construyó, proyectándose como en un autorretrato, su propio árbol. Este fue uno de los talleres introductorios para trabajar la identidad.



Yo, el árbol

Como símbolo, me ramifico. Soy raíces y ramas que crecen, proyectando la imagen que tengo de mí, de mi entorno, del mundo. En la copa, mi historia.

Soy el árbol de la vida: el bien y el mal son dos caras de la misma moneda. Conviven en mí. Unidad y dualidad. Persisto entre los hombres, las culturas y las religiones. Conecto el cielo y la tierra. Doy frutos, doy vida. Entrego el pecado y la muerte. Soy también la esperanza y el futuro. La fertilidad. La naturaleza. Una imagen tradicional; un símbolo: depende cómo me dibujes, depende lo que veas de mí.



IV Edición, muestra "Pequeños artistas, grandes miradas: en movimiento". Centro Cultural Matta, Embajada de Chile, 2014.

Técnica mixta (madera, papel barrilete y celofán, alambres).

UNA RAMA, UNA HISTORIA

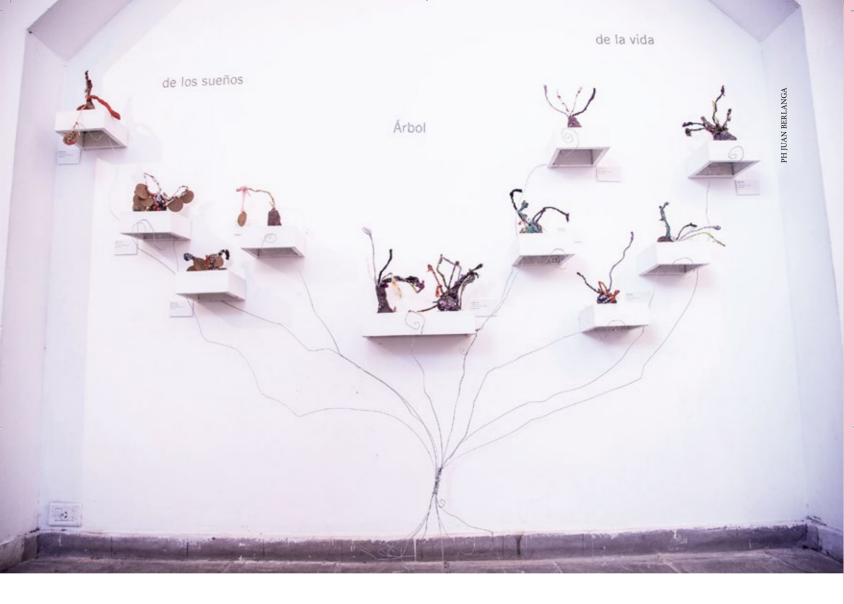
"El árbol de la vida"
de Gustav Klimt nos
inspiró para pensar
el árbol como esquema
familiar o de comunidad.
A partir de historias
familiares, recuerdos y
anécdotas, cada uno
construyó su propio
árbol de la vida.











Árbol de los sueños, árbol de la vida.

II Edición de la muestra "Pequeños artistas, grandes miradas: explorando imaginarios, reciclando formas". Centro Cultural Recoleta, 2012.

"Aiepu"

Es una canción de cierre con movimientos corporales

AIEPU ITAITA IEE

AIEPU ITAITA IEE

AIEPU ITAITA AIEPU Y TUQUI TUQUI AIEPU Y TUQUI TUQUI IEE

Mientras se canta cada verso, se realizan los siguientes movimientos:



AIEPU:
Dar dos golpes con las
palmas de las manos
en los cuádriceps
(simboliza las raíces).



ITAITA:
Dar dos golpes en
el pecho con los
brazos cruzados
(simboliza el sentido
y los sentimientos).

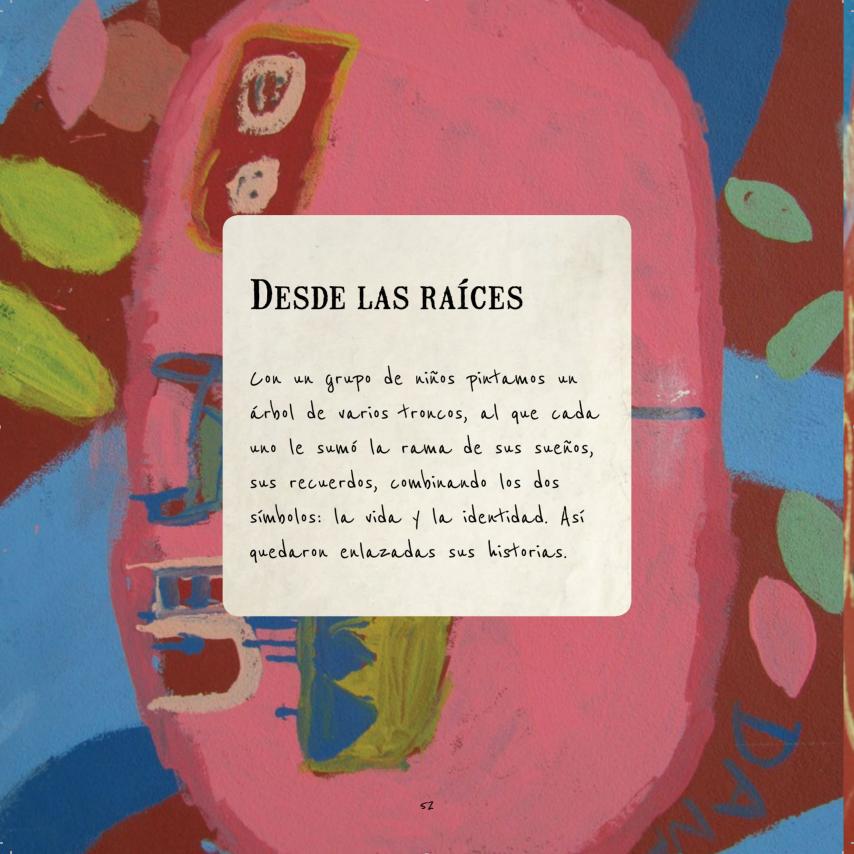


IEE: Hacer chasquidos con los dedos y los brazos extendidos (simboliza la acción)

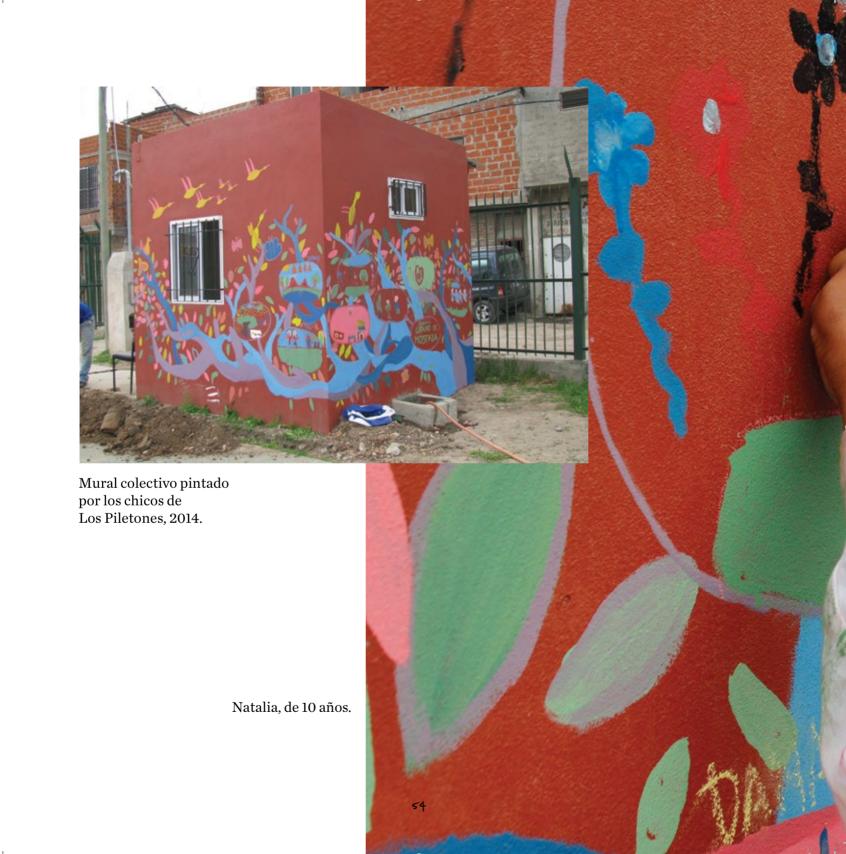


TUQUI TUQUI: Hacer como si se rascara la cabeza con ambas manos (simboliza los pensamientos, sueños, el futuro).

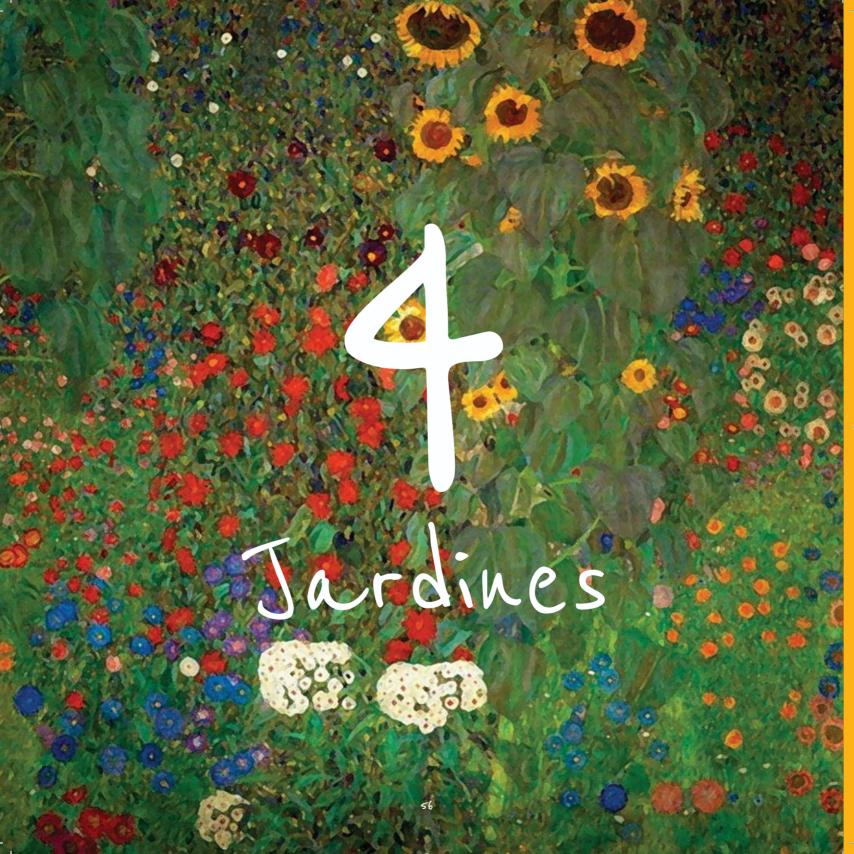
Se puede repetir varias veces cambiando el ritmo: normal, muy lento y muy rápido.











"Babai regó la tierra.

Las semillas comenzaron a germinar.

Los brotes se convirtieron en plantas.

Las plantas florecieron.

Y las flores dieron frutos.

Las flores y los frutos, tan coloridos y perfumados,

atrajeron a.... ¿No lo adivinás?".

EL JARDÍN DE BABAÏ, MANDANA SADAT

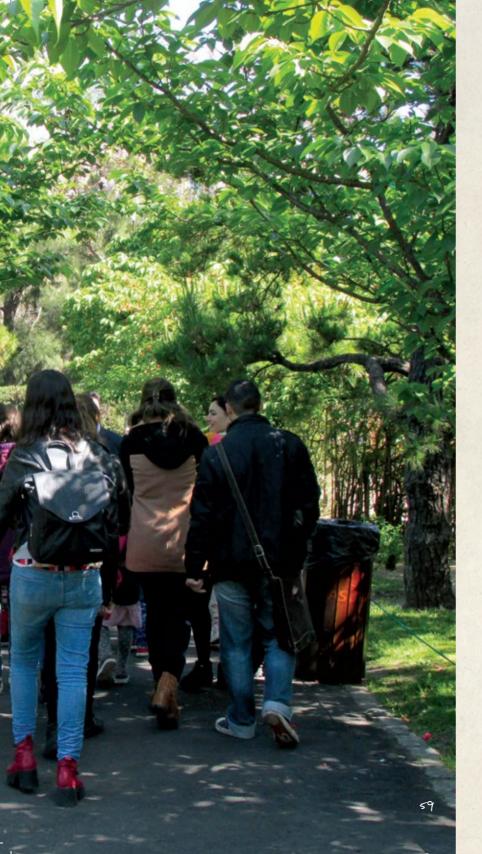
Pequeño paraíso terrenal

Encuentro en el jardín mi refugio. Sus límites verdes me contienen y me permiten ser juego, aire y libertad.

Vuelo junto a los pájaros y toco el cielo con la copa de los árboles. Libero el movimiento de las piernas para correr, alcanzarte, sonreír y volver a empezar.

En mi jardín, todos entran y suman. La abundancia nos abraza con caricias verdes, rojas y violetas. El aroma de las flores que respiro cosecha, en mí, serenidad. El tiempo -que fluye entre estaciones en un círculo eterno- lo contiene todo: la vida y la muerte. Es mi pequeño paraíso terrenal.





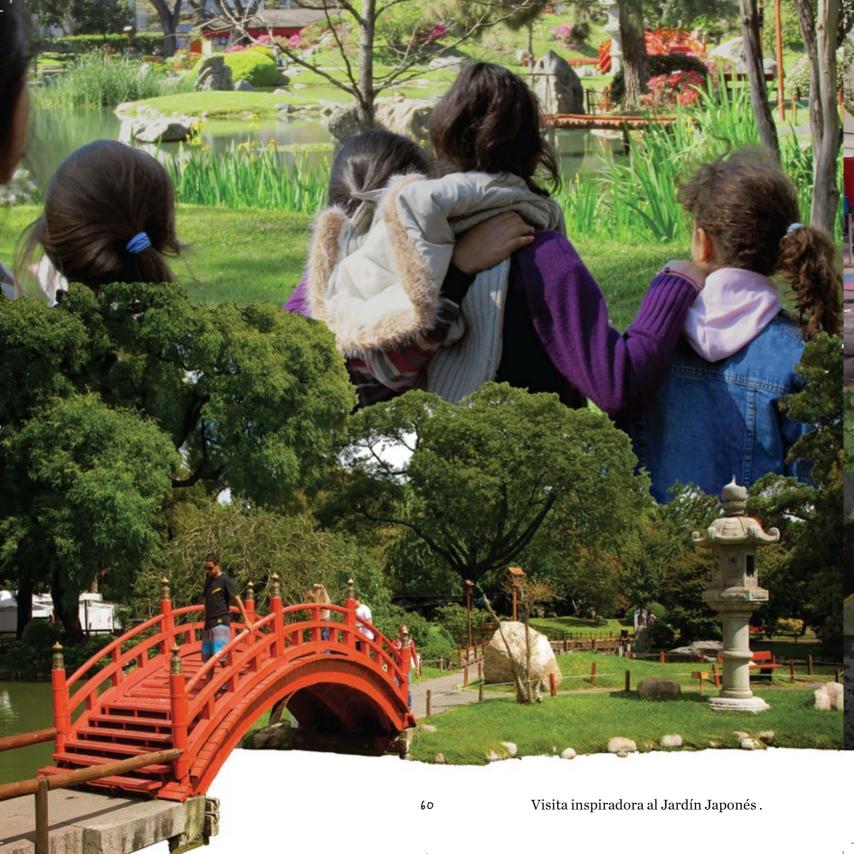
PERFUMAR LOS PATIOS

El punto de partida de este proceso de trabajo fue la visita guiada por el Jardín Japonés. Recorrimos senderos y puentes, observamos los peces, las plantas y disfrutamos de este entorno armonioso. Cada uno llevaba su propia libreta para tomar notas y comenzar con sus bocetos.

Después, puertas adentro, en cada taller, miramos fotos de otros jardines del mundo: los jardines de Versailles, los jardines de Villandry, jardines asiáticos, un jardín colgante.

¿Qué necesito para armar un jardin? Hicimos una lista de todo lo que uno podía encontrar en ellos: un inventario que sirvió para que cada uno armara un diseño propio, una nueva versión.

Y la exploración no quedó allí. También salimos de expedición al patio en búsqueda de elementos de la naturaleza que pudieran servir para la investigación dentro del taller.





Conseguir una flor, una hoja grande, una chiquita, una verde y otra marrón. Búsqueda de pequeños tesoros en el patio del Hogar Nuestra Señora del Valle.











"El árbol pone así en comunicación los tres niveles del cosmos: el subterráneo, por sus raíces hurgando en las profundidades donde se hunden; la superficie de la Tierra, por su tronco / sus primeras ramas; las alturas, por sus ramas superiores y su cima, atraídas por la luz del cielo".

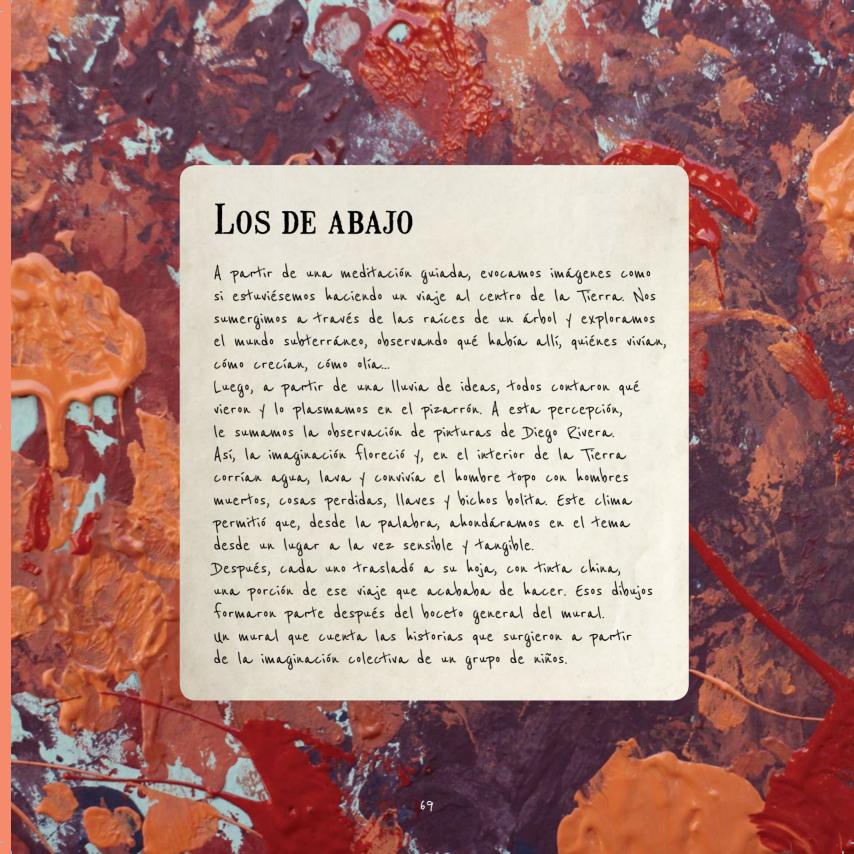
JEAN CHEVALLIER

¿Qué hay debajo de nuestros pies?

Lo no conocido es una gran puerta de entrada a la imaginación. La oscuridad, la muerte, la vida microscópica y otras formas de habitar conviven en el interior de la Tierra, todo el tiempo, aunque no podamos verlo.

Allí, el tiempo, el peso y las sensaciones parecen tener posibilidades diferentes. El sentido se transforma y convive con babosas, mariposas, guardianes, ratas y personas que caminan lentamente y no se hablan. También se encuentran tesoros llenos de gemas, tierra y fósiles. Mucha humedad y la raíz de un árbol que se une a la de otro.

Sumergirse en el interior de la Tierra es encontrarse con olor a plantas y la tibia temperatura de la imaginación. Una cueva imaginaria que nos contiene y nos permite hundirnos en nuestras profundidades. Bucear en el mundo subterráneo es también sanar, junto a otros, la herida de la muerte a través del trazo de la tinta china.





EN EL MUNDO SUBTERRANED ...

plantas tierra árboles luces nubes agua pajaritos lava flores laraiz de un arbol que se une alla de otro lombriz oso manzanas piedritas parque humedad obra plantas es Frío y calido

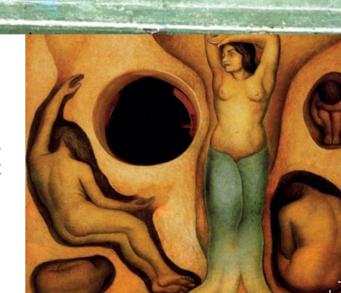
VIVEN personal que caminan cebras Lentamente i

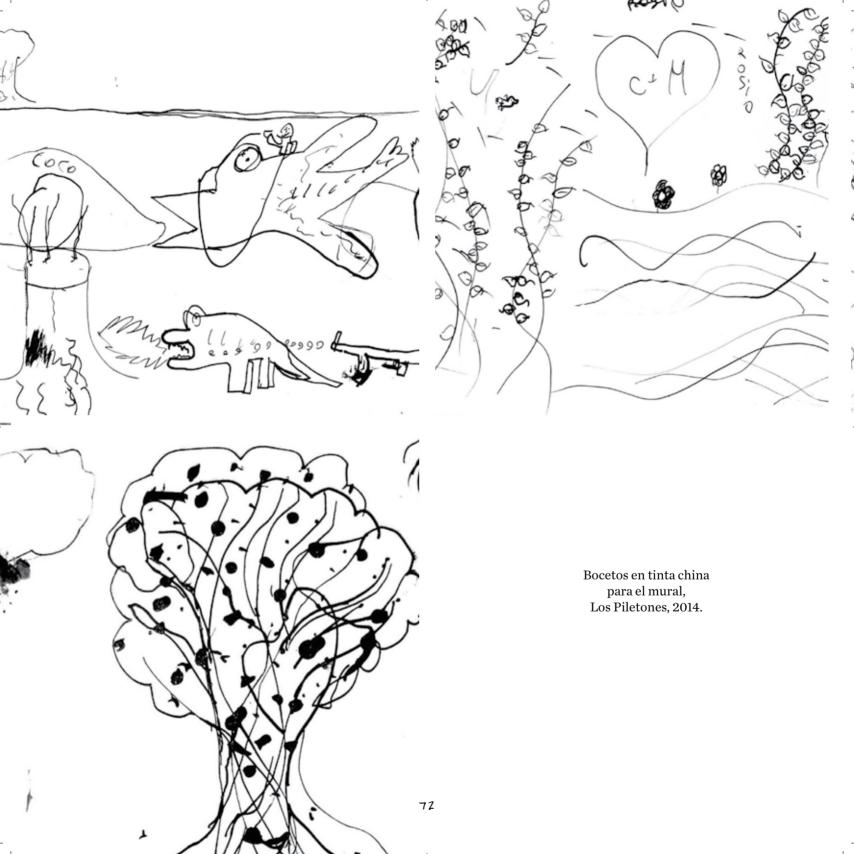
CRECEN zombles / Caracol no se hablan cascarudos o bichos

COLORES verde amarillo naranja marron roto azul

Puesta en común.

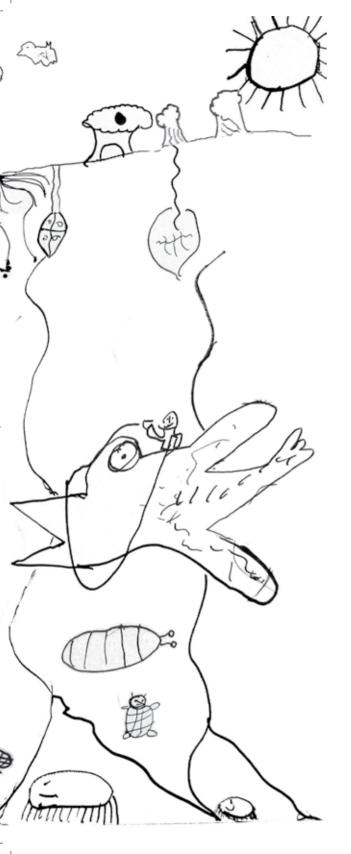
Diego Rivera. Germinación, 1926-1927











Boceto general del mural. Los Piletones, 2014.







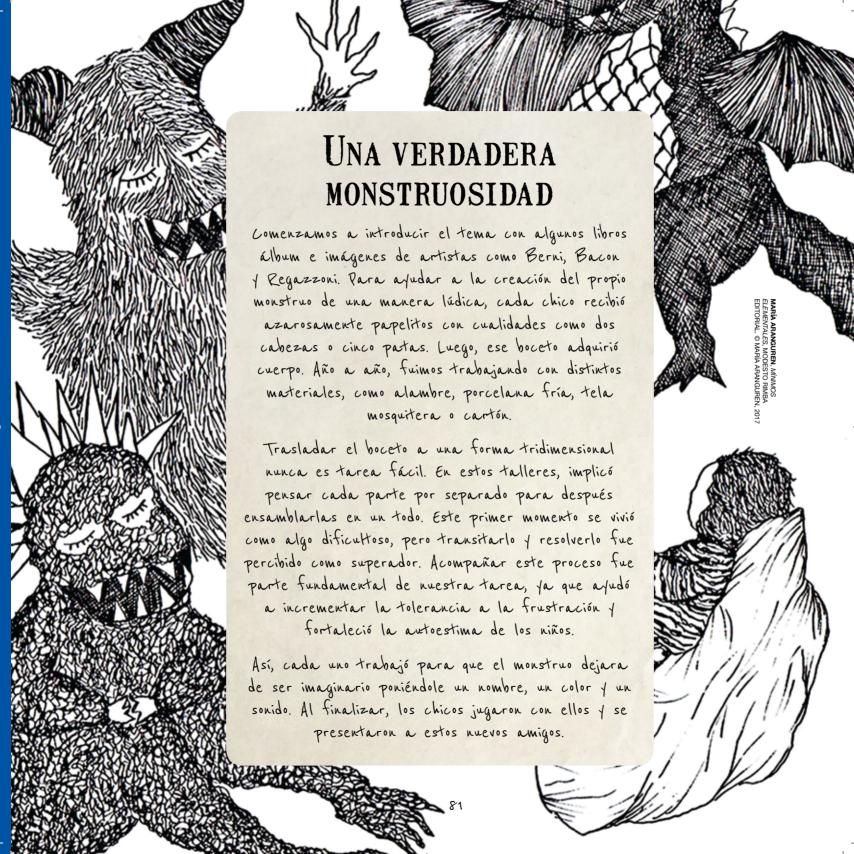
"Preguntad a un sapo qué es la belleza, (...) / os dirá que es su hembra, con sus enormes ojos redondos /, sobresaliéndole de su minúscula cabeza, su boca ancha / aplastada, su vientre amarillento / su parduzco lomo".

VOLTAIRE

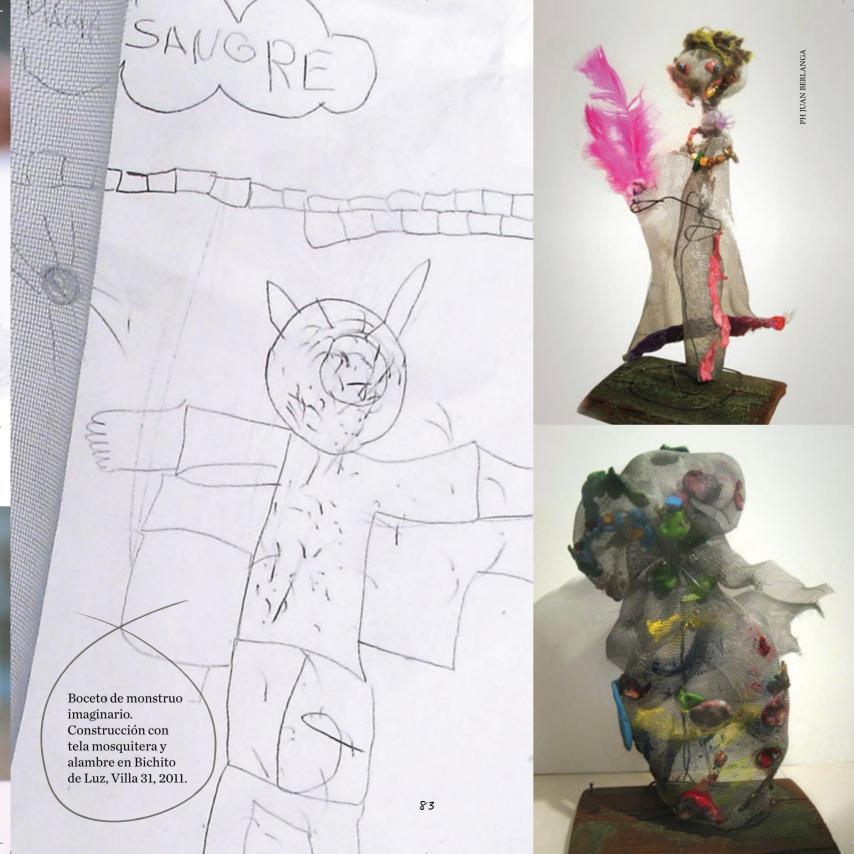
Sentirse a salvo

Cuando el sol se esconde y todo empieza a oscurecer, aparecen los monstruos. Los de afuera y los de adentro, los de arriba y los de abajo. Nos referimos a esos grandes miedos humanos y universales: a ser devorado, a ser abandonado, a las enfermedades, a la muerte.

El tema de los monstruos también se relaciona con el universo de la fealdad o de esa "otra" belleza. Se sostiene que al asociar el miedo a la imagen de los monstruos de manera espontánea, sin rodeos, con un tono lúdico o de humor, se habilita todo un imaginario prohibido e intolerable: el terror a lo desconocido, lo inquietante, lo sucio, lo asqueroso, lo descolorido, lo deforme y lo disminuido o sin partes. Se trata de la excusa perfecta para hablar y canalizar de manera simbólica el dolor innombrable: eso, sin dudas, alivia. El antídoto para volver a los monstruos menos temibles es nombrarlos, compartirlos con otros y hasta reírse de ellos.

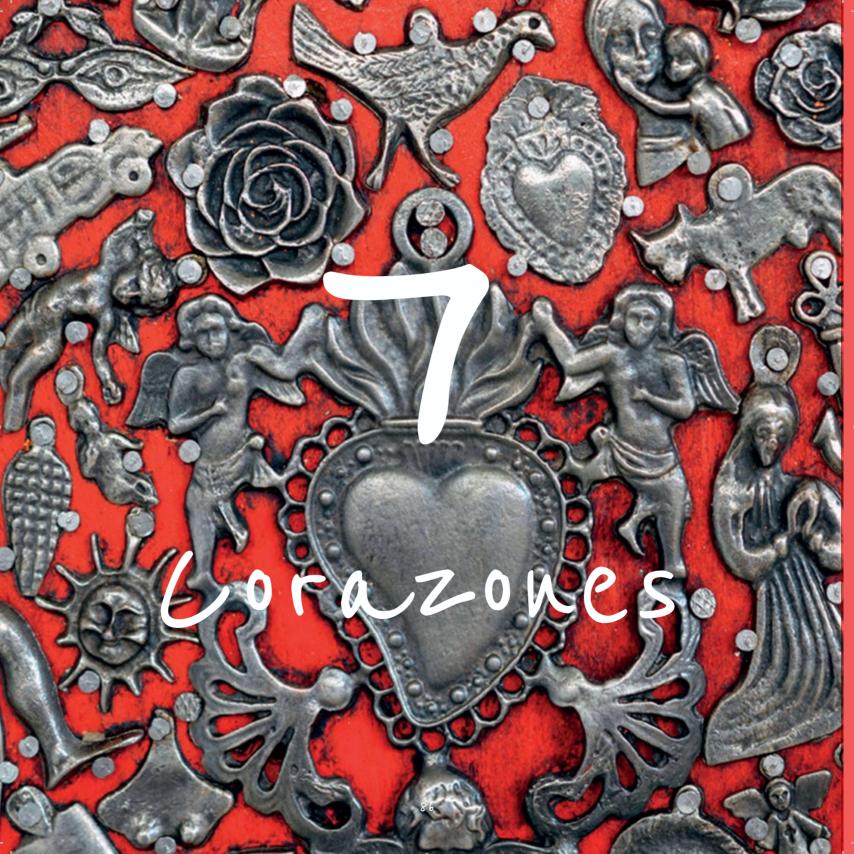












"Solo se ve bien con el corazón; lo esencial es invisible para los ojos".

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

Corazonada

Tengo una corazonada, por eso te voy decir de corazón que sigas leyendo...

El corazón es el órgano vital por excelencia, porque asegura la circulación de la sangre, pero también es mucho más que eso. ¿Por qué usamos "te lo digo de corazón" o "está triste porque le rompieron el corazón"?

En Occidente, corazón y razón parecen haber sido rivales eternos. Popularmente, el corazón ha sido asociado con emociones y sentimientos valorados por la sociedad, como la bondad, y por eso decimos "tiene un corazón de oro", o con la intuición, y por eso decimos "escucha tu corazón", o con la tristeza, por eso decimos "tiene el corazón roto". Y si bien hoy es el símbolo universal del amor romántico, esto no fue siempre así, sino que esta asociación surge recién en el medioevo.

Los egipcios pensaban que en el corazón residían el alma y la mente de cada ser humano, iy por eso era la única víscera que dejaban en el interior de las momias! En la tradición bíblica, el corazón simbolizaba el interior del hombre: la vida afectiva y la sede de la inteligencia. Los mexicanos, por su parte, los utilizan hasta la actualidad para representar "milagritos" y pedir especialmente por la salud o hacer alguna ofrenda, lo que da cuenta del sincretismo cultural relacionado con el Sagrado Corazón. Para los irlandeses es el centro de la vida; para evocar la muerte de un personaje abrumado por la tristeza, utilizan esta expresión: "el corazón se rompió en su pecho". En la cultura oriental, también se le da un lugar importante, ya que desde los chakras se identifica el "Anahatha o chakra del corazón": aquel que alineado significa "sin abatir, fresco, puro, sin aflicción".

Para diferentes culturas, tiempos y religiones el corazón es un símbolo relevante y conocido, que de alguna manera nos conecta con nosotros mismos. Por eso es una riquísima imagen para invitar a reflexionar en los talleres bajo la consigna de: "abrir el corazón".





OFRENDO MI CORAZÓN

Corazones fue uno de los procesos de trabajo en los que nos centramos en nuestras emociones más profundas. Transitamos el camino desde la tristeza hacia la felicidad, y a cada una de esas etapas le correspondió un corazón: uno herido y el otro contento.

Para abordarlo de manera sensible y sumergirnos en las emociones utilizamos diferentes estímulos, como las meditaciones guiadas, la lectura de libros álbum (como El corazón y la botella, de Oliver Jeffers, o Cajas chinas, de Vidal Varela), la proyección de cortos animados o la apreciación de corazones mexicanos en madera, lata y cerámica.

Luego de un primer momento de conexión con nuestra parte herida, les propusimos a los chicos que construyeran corazones en porcelana fría y que incrustaran en ellos las ideas, vivencias o rastros de algunas penas. El grupo en conjunto definió los colores de la tristeza y cada uno fue armando, a partir de esas porciones o piezas simbólicas, su propio universo del dolor.

En un segundo momento, el corazón herido se transformó, revelando otro semblante, más animado y alegre. Fue un buen momento para pensar en esas cosas que disfrutamos y que nos hacen felices, aquellas por las que vale la pena tener un corazón para sentir.

Para cerrar el proceso de trabajo, en una ronda de encuentro, sobre una manta que acogía y contenía, intentamos ir poniendo en palabras aquello que sentíamos o nos había emocionado. Para finalizar creamos un attar, honrando el corazón de cada uno.









V edición de la muestra "Pequeños artistas, grandes miradas: integrando opuestos". Fundación ICBC, 2015.

Equipo de Sembrando Creatividad: Magdalena Cervellera, Sofía Bagnardi, Felicitas Novillo, Justina López Peña, Brenda Stanley y Lucía de la Vega.

En un mundo donde lo urgente prevalece sobre lo importante, Sembrando Creatividad propone una pausa. Les ofrece a los chicos un espacio donde, a través del arte, pueden volcar sus preocupaciones, sus frustraciones y sus sueños. Un lugar donde se saben únicos y no juzgados, un lugar donde pueden desplegar sus potencialidades con libertad y confianza.

Gracias al programa Sembrando creatividad llegué al Hogar del Valle y al de Curapaligüe con mi taller de fotografía. El arte de jugar a cambiar roles, a disfrazarse, a mirar y ser mirados a través de una lente fue muy enriquecedor. Cada uno de ellos creó un mundo único y personal. Vi, palpé y viví que un niño que crea es un niño que sueña, que confía, que ama.

Clara Estrada, fotógrafa.

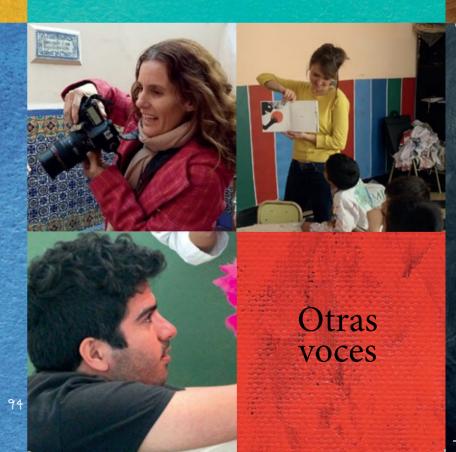
Mi experiencia con el programa fue entrar en contacto con la unión de los niños con la posibilidad de crear. Una posibilidad que a veces, por el entorno en que estamos inmersos, nos olvidamos de que existe, una posibilidad que nos empodera de nuestras capacidades, que nos conecta con el trabajo en equipo, que genera un motivo y lo hace real. Sobre todas las cosas, conecta a los chicos con su niñez y a uno con su niño interior: este no se pregunta si puede o no crear, solo crea, se sumerge en el mundo de la experiencia directa, de la fantasía, dejando todo de sí, haciendo lo máximo posible, creando nuevas reglas, nuevos caminos, nuevos proyectos. La neuroplasticidad de su cerebro es infinita, donde no hay un sendero, este lo crea. Se conecta con su poder como creador, con la vida como una experiencia de la cual es parte y puede actuar en ella y en el mundo que lo rodea.

Josemiel Platz, artista plástico.

Admirable la creatividad, sencillez, humildad y generosidad de todas las integrantes de Grano de Mostaza al abrirme las puertas e invitarme a jugar con ellas y con los niños del programa Sembrando Creatividad. Fue muy nutritivo y enriquecedor ver cómo trabajan con los niños.

Les dieron vida a mis historias a través de las actividades que realizamos. Fue realmente mágico e inolvidable. Algo que agradeceré eternamente. Aprendí muchísimas cosas, todas muy importantes, pero la que más se destaca es que aprendí y viví la fuerza invencible que se genera cuando co-creamos en conjunto.

Vanina Starkoff, ilustradora.





Testimonios de padres

"Mi hijo antes era un niño muy tímido. Solía no hablar en la escuela. El taller lo ayudó a sociabilizar y expresarse". MAMÁ DE FABRICIO

"[Mis hijos] eran tímidos y ahora quieren venir. Es un gran cambio. La timidez. El cambio es grande...Están recontentos porque quieren venir". MAMÁ DE LUCAS

"Ella socializa más. Antes mi nieta estaba muy pegada a mí. Ahora entra al taller y corre a buscar a sus nuevos amigos". ABUELA DE AGUS

"Ella quiere terminar lo que empieza, y a veces se pone mal si no lo puede terminar y puede pedir ayuda. Como que se concentra más". MAMÁ DE GUADALUPE "También aprendió a compartir". MAMÁ DE SANTINO

"Inventan cosas, usan su imaginación". MAMÁ DE BAUTI

"Pintan en la casa, nos piden que quieren pintar. Cosas de reciclado.... Lo del reciclado les parecía difícil y no quería hacerlo, pero yo les digo que sigan tratando y las profes les ayudan y ahora sí". мамá de LUCIANA Y MARTINA

"Se toma su tiempo, pero ahora habla más desde que viene al taller". MAMÁ DE DAVID

"Tiene más confianza en sí misma, está orgullosa de su trabajo". **MAMÁ DE ROCÍO** Años de programa (2010-2017).



Espacios de intervención: trabajamos en hogares, sedes sociales, polideportivos, un centro de atención familiar, y escuelas.

EL PROGRAMA Y SUS DATOS

Jornadas comunitarias.

Muestras.

Murales.

ños de evaluación externa realizada por

65

Docentes, trabajadores del área social, artistas, psicólogos participaron de las capacitaciones de Sembrando Creatividad.

Producciones de fotos.

470

12 Salidas culturales.

Voluntarios.

Talleres con artistas invitados.

3

Exposiciones en congresos nacionales e internacionales.

1

Publicación del *Manual Sembrando Creatividad:* una propuesta metodológica para el desarrollo socio-emocional a través del arte.





Palabras de cierre

Do: Norma Para: Los rejoros Profes del Mundo

LOS quiero un Homion a TODOS Y ATODAS POR TOUCH COLOR AMI VICA. POR QUE CEDE JUEVES USTECLES EBRICHON UN ESPECIO PARA EXPRESARSE POR MECLIO DEL ARTE.

> CLARIC ES EXPRESARTE de un Modo diference. CADA Pinsclada ANDRE PUERTAS AL OTRO MUNDO UN MUNDO DIFERENTE DE COLORES Y ALEGRIA A SI QUE VOEDES POR MEDIO DE LA ALEGRIA

Un jueves a la mañana, en Piletones, Norma nos dejó este mensaje en el armario de los materiales.

Sembrar

La semilla es el germen, el punto de partida. Conserva en su interior una fuente de alimento.

La semilla es intención:

un estado de vida

potencial.

una vez arrojada,

reposa y espera

el momento indicado

o las condiciones propicias

para despertar.

Va perdiendo su humedad

y hace una pausa.

Puede atesorarse viva por largo tiempo.

Desde la sequedad logra crecer. Algunas semillas mueren si se secan demasiado. Pero existen otras que han germinado después de muchos cientos de años. Las semillas se multiplican de manera imperceptible. La siembra consiste en arrojarlas / esparcirlas en un terreno adecuado para ese tin.

Esta edición de *Sembrando Creatividad* se terminó de imprimir en Artes Gráficas Integradas S.A, Buenos Aires, Argentina, en el mes de octubre de 2017.









"En un mundo donde lo urgente prevalece sobre lo importante, Sembrando Creatividad propone una pausa. Les ofrece a los chicos un espacio donde a través del arte pueden volcar sus preocupaciones, sus frustraciones y sus sueños".

Este libro propone extender esa suspensión del tiempo para que aflore la imaginación. Comparte la experiencia de los talleres del programa Sembrando Creatividad para que la semilla siga creciendo y reproduciéndose. Destinado a psicólogos, docentes, artistas, trabajadores sociales, operadores barriales y todo aquel que busque explorar las habilidades socioemocionales a través del arte, tanto con niños como con aduttos.









